



MUSEO INTERNACIONAL DEL BARROCO

EN PUEBLA:

UN PROYECTO POLÉMICO

Museo Internacional del Barroco
Fotografía: **Ernesto Hernández**

**Alejandro
Ochoa Vega**

Departamento de Métodos
y Sistemas CyAD, UAM-X

¿POR QUÉ ESTABLECER UN MUSEO DEL BARROCO fuera del Centro Histórico de Puebla? ¿Por qué no utilizar un edificio de aquel periodo y estilo, a fin de colocarlo en un contexto que evidentemente conserva huellas de la ciudad virreinal? ¿Por qué se le otorgó tal proyecto a un arquitecto japonés y no a uno mexicano o latinoamericano, más cercano a la cultura del barroco occidental? ¿Por qué de nuevo la iniciativa oficial crea un museo sin una colección propia, que pone en riesgo su continuidad, más allá de la gestión de gobierno que lo promueve? Estas son algunas de las preguntas que me llevan a reflexionar sobre las condiciones de la creación del Museo Internacional del Barroco (MIB) en Puebla, un proyecto a cargo del laureado arquitecto japonés Toyo Ito, e inaugurado el pasado febrero por iniciativa del gobernador de la entidad, Rafael Moreno Valle.

Ubicado en una zona periférica de la ciudad (el sector Angelópolis), de gran desarrollo en los últimos años, con grandes avenidas, centros comerciales, educativos, culturales, recreativos, de salud y administrativos, el museo se convierte en uno más de los equipamientos urbanos de esa zona de expansión estratégica. Levantado sobre una reserva verde, el nuevo recinto cultural es vecino tanto del Tecnológico de Monterrey como del Complejo Cultural de

la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; no obstante, tal emplazamiento resulta muy distante del centro de la ciudad, y aunque se ve ligado a diversas rutas de transporte público, para su acceso más bien se privilegia el auto. Y en cuanto al entorno, por supuesto, no existe ni remotamente alguna referencia cercana a la ciudad histórica, repleta de edificios patrimoniales.

La gestión del gobernador Moreno Valle, que inició con la presente década, se ha distinguido por desarrollar diversas obras de gran impacto a nivel urbano y de infraestructura en la capital del Estado, como pasos a desnivel, segundos pisos y remodelación de diversos recintos del complejo de "Los Fuertes" (donde se desarrolló la famosa batalla del 5 de Mayo), entre otras; si bien, como puntos en contra, no tuvo reparos en destruir una casa colonial del centro histórico, para ubicar en su lugar la zona de arranque de un nuevo teleférico que va de ahí a Los Fuertes, ni en intervenir lo que fue el Auditorio Siglo XXI proyectado por Pedro Ramírez Vázquez apenas en 2004, forrándolo de cristal, tal y como se recubriera al Estadio Cuauhtémoc con otra envolvente superficial. Las más han sido obras muy publicitadas, y varias de ellas necesarias, pero buscan "ante todo" dar una imagen de "modernidad" y actualidad. La bizarra cereza en el pastel, viene a ser la construcción de este Museo Internacional del Barroco, donde, lejos de abrir un concurso para su diseño, se decidió contratar directamente a un arquitecto de renombre mundial, para que le diera a Puebla un efecto similar al de Bilbao, con el Museo Guggenheim proyectado por Frank Gehry, tal y como el mismo mandatario poblano lo aseveró.

daría a Puebla un efecto similar al de Bilbao

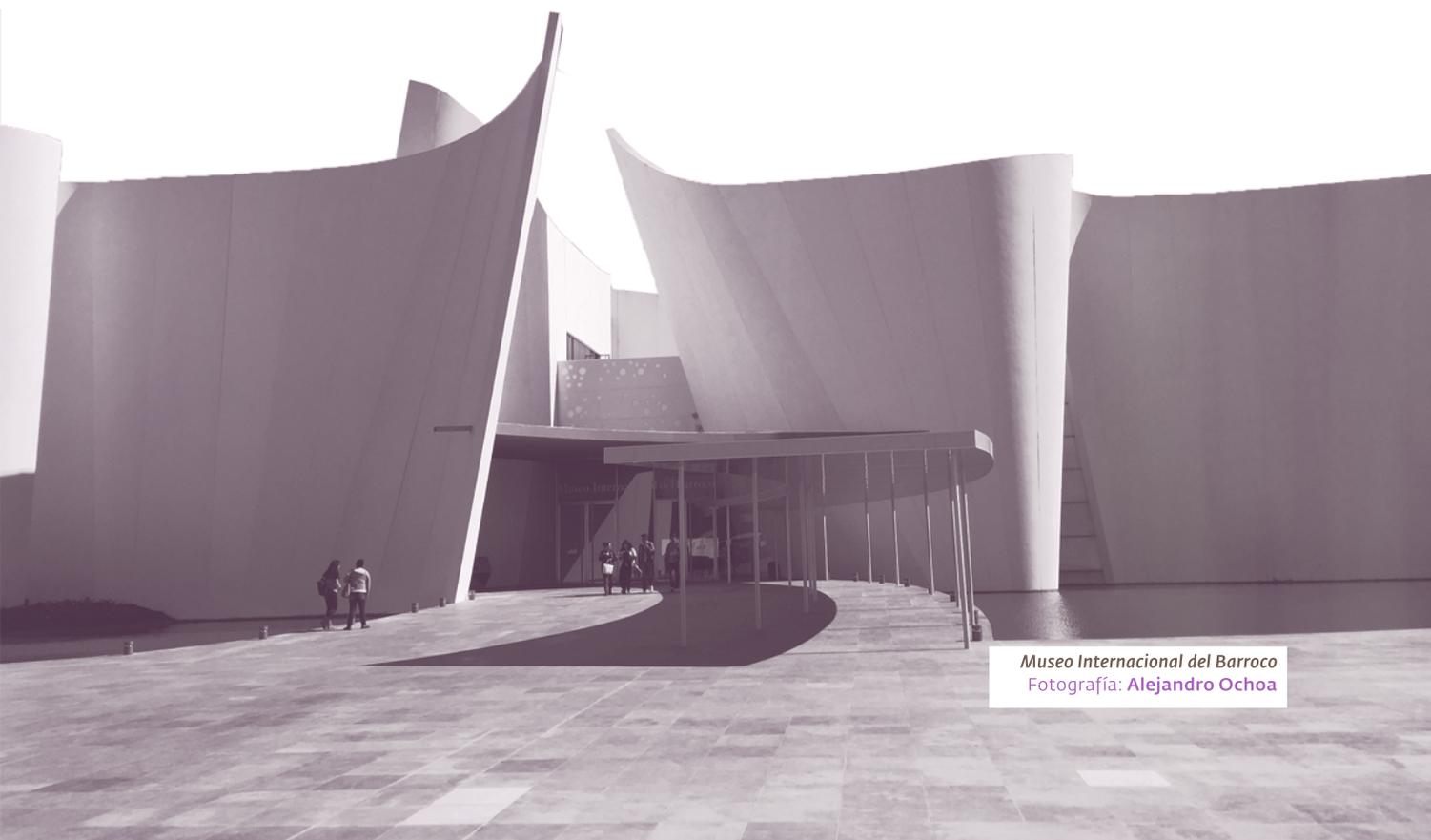
Parecería que dedicar un museo a una corriente, estilo y movimiento cultural tan importante como el barroco, o cualquier otro en la historia, no es frecuente a nivel internacional, y habría que preguntarse por qué este Gobierno decidió hacerlo. La riqueza de obras de ese periodo existentes en la ciudad y en todo el estado, en principio, parecieran no necesariamente requerir hacer un "museo", toda vez que, por todo el centro histórico y varias ciudades y pueblos, abundan casas, templos, conventos y edificios de ese estilo. Sin embargo, la apuesta parecería centrarse en exhibir no sólo el barroco poblano, sino todo el barroco internacional, expresado éste no solamente en la arquitectura, sino en pintura, escultura, música, teatro y literatura, entre otras artes. Así, con este enfoque más universal, se plantea un edificio nuevo y diseñado por un arquitecto de indudable prestigio internacional, Toyo Ito, quien entre otros méritos, posee el de haber sido ganador del Premio Pritzker 2013. La obra de este genial arquitecto (nacido incidentalmente en Seúl, Corea, pero formado absolutamente en Japón) despuntó sobre todo a partir de su proyecto de la Mediateca de Sendai de 2001, y otros proyectos significativos como el Centro de Artes Escénicas de Matsumoto o el Parque Grin Grin (todas estas en el País del Sol Naciente), para internacionalizarse después con la ampliación de la Fira Barcelona, entre otros muchos proyectos, incluso algunos propuestos para concursos no ganados, como el del Forum Les Halles (2007, París, Francia) y la del Museo de Arte de Berkeley (2007, California, Estados Unidos). De éstos últimos, plantas y fachadas parecen ser referencia directa para la solución aplicada en el MIB de Puebla.

Ya del todo terminado, al MIB se accede desde una plaza generosa, con bancas sinuosas (diseñadas también en la oficina de Ito). Un espejo de agua rodea buena parte del edificio y una pasarela acentúa el trayecto de ingreso. En la planta baja se distribuyen los vestíbulos, las salas temporales y permanentes, la bodega, la tienda y el auditorio, todo alrededor de un patio con una fuente en movimiento constante, la cual recuerda la del Hotel Camino Real (Polanco) en la Ciudad de México. A ese patio se puede salir por algunos de los intersticios entre sala y sala; lo mismo que, desde uno de ellos, se puede transitar hacia una terraza que permite apreciar desde otra perspectiva el lago artificial que rodea parcialmente el museo. En planta alta (a la que se llega o por la escalera monumental que remata el vestíbulo principal, o por otra que está en el patio y que se liga directamente a las oficinas) se encuentran los talleres de restauración y museografía, la biblioteca, otras bodegas, una sala de conferencias, el área educativa, dos terrazas, una cafetería y un restaurante.

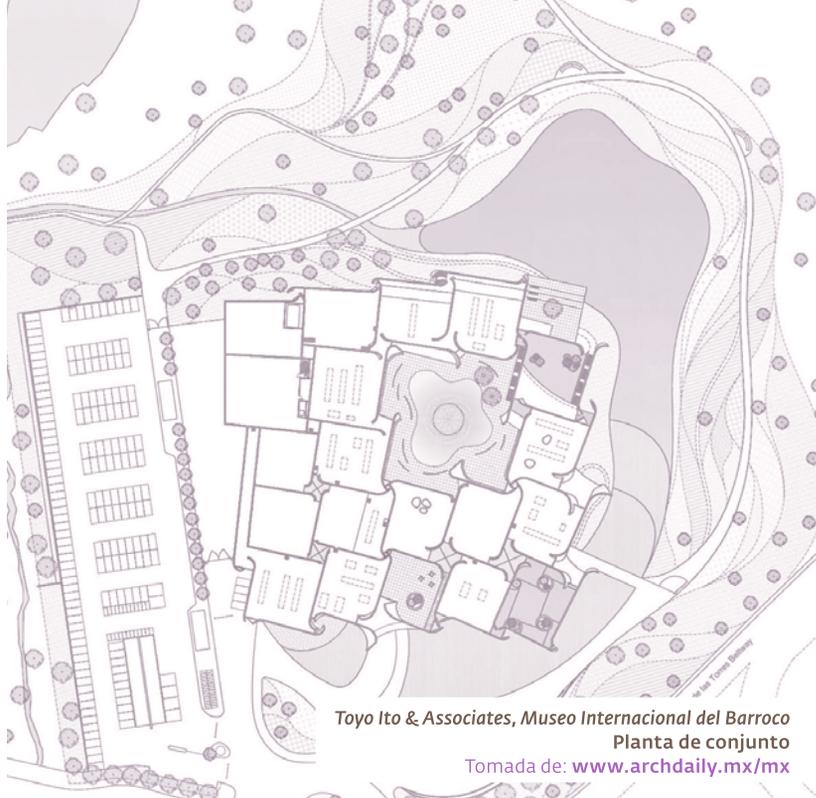
En ambas plantas, en los muros se recurre a las curvas en las esquinas y a un ligero desplome, gesto que formalmente permite un movimiento continuo de paramentos que se prolongan y dan vuelta hasta rematar en punta. Es éste un elemento de composición tibio, que apenas permite suavizar un tanto, una solución en planta y alzados rígida, aunque también permite lograr en las intersecciones y umbrales efectos de luz interesantes. Ante este despliegue de apabullante modernidad es de esperarse que la museografía, resuelta por el experimentado Miguel Ángel Fernández Villar, resulte finalmente muy convencional y contradictoria para con el espacio arquitectónico, lo cual al mismo arquitecto Ito sorprendió, al visitar el edificio en mayo pasado.

He aquí entonces el resultado de un proyecto polémico, muy cuestionado desde el

La museografía
es convencional
y contradictoria
respecto al espacio
arquitectónico



Museo Internacional del Barroco
Fotografía: Alejandro Ochoa



Toyo Ito & Associates, Museo Internacional del Barroco
Planta de conjunto
Tomada de: www.archdaily.mx/mx

anuncio de su construcción, tanto por especialistas, como por políticos y periodistas. Al respecto, se adujo siempre su muy costosa materialización y mantenimiento, además de que para su funcionamiento ha tenido que acudir al saqueo de obras de museos locales, y a onerosos préstamos nacionales e internacionales. Puede evaluarse, de esta manera, solo como un objetivo tardío y hasta obsoleto de acudir a la "arquitectura espectáculo", o como un recurso político por parte de un gobernador con pretensiones de ser presidente de la República. Por otra parte, la peor elección parece haber sido otorgar el proyecto a un arquitecto distante a la cultura local, quien más que involucrarse con ésta o con el concepto del museo, parece simplemente haber retomado algunas ideas frustradas de proyectos anteriores, las cuales supuestamente adaptó sin mayor reparo.

Queda además la duda de si la masiva respuesta de público, que gracias a la natural curiosidad y la desbordada publicidad pudo observarse en las semanas posteriores a la inauguración, logrará mantenerse en los siguientes meses y, sobre todo, más allá de la gestión del gobernador promotor. ✈



Museo Internacional del Barroco
Fotografía: Ernesto Hernández